

CICLOS DE CONFERENCIAS

FILÓSOFOS FUNDAMENTALES DE OCCIDENTE

Desde el 4 de mayo hasta el 8 de junio se efectuó este ciclo de once conferencias, en el Salón de Honor de la Casa Central de la Universidad de Chile, organizado por la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, acerca de la Filosofía fundamental de Occidente, a través de algunos de sus más ilustres representantes, con el propósito de dar a conocer las ideas básicas de pensadores que han contribuido profundamente al desarrollo del pensamiento filosófico de esta parte del mundo.

La ceremonia inaugural se abrió con un discurso del profesor Fernando Valenzuela, Director Académico de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, y posteriormente se escuchó la conferencia sobre Platón del profesor Juan de Dios Vial Larraín, quien se refirió a la metafísica platónica.

El 6 de mayo, el Decano de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, don Joaquín Barceló, se ocupó de Aristóteles, y disertó sobre el pensamiento racional y retórico, con énfasis en los fundamentos de una concepción no racional del pensamiento en la filosofía aristotélica.

La conferencia del 11 de mayo estuvo dedicada a San Agustín, y su expositor, el profesor Oscar Velásquez, planteó los conceptos de Ciudad Celeste y de Ciudad Terrena, que aparecen en la obra de este filósofo.

El 13 de mayo, le correspondió participar al profesor Ramón Menanteau en relación con Descartes, a quien consideró como un fundador de Occidente a través de una redefinición de la realidad occidental.

El día 18 del mismo mes, el filósofo examinado fue Spinoza, con una intervención del profesor Humberto Giannini respecto del argumento ontológico que demuestra la existencia de algo infinito y de la realidad como libre derivación de esa demostración.

El 20 de mayo, el profesor Jorge Estrella habló sobre Hume, y trató las tesis centrales del empirismo moderno, el examen crítico de la metafísica tradicional y la ética.

La importancia de Kant fue destacada por la profesora Ana Escribar, el 25 de mayo, con una conferencia relativa a las condiciones de posibilidad del concimiento científico a partir de la fundamentación de la validez de los juicios *sintéticos a priori*.

El 27 de mayo, el profesor Mario Ciudad centró su participación concerniente a Fichte en el tema de la voluntad y la filosofía, basándose en una afirmación de este filósofo: "Qué clase de filosofía se elige depende de qué clase de hombre se es; pues un sistema filosófico no es como un ajuar muerto, que se puede dejar o tomar, según nos plazca, sino que está animado por el alma del hombre que lo tiene".

La conferencia del 1º de junio estuvo destinada a Hegel, y el profesor Héctor Carvallo consideró el problema de razón e historia, revisando algunos problemas fundamentales del pensamiento hegeliano.

La sesión correspondiente a Dilthey se realizó el 3 de junio, a cargo del profesor Fernando Valenzuela, quien analizó las concepciones del mundo y el valor en su filosofía.

Finalmente, el 8 de junio, la profesora Ana Escribar dictó una conferencia sobre Bergson, por medio de la cual explicó la distinción bergsoniana entre los órdenes constitutivos de lo real para fundamentar las condiciones de posibilidad de ciencia y metafísica como disciplinas diversas y complementarias.

Este ciclo contó con una nutrida asistencia de profesores y alumnos de universidades y de establecimientos educacionales de enseñanza media, y de interesados en general, y durante su desarrollo se mantuvo abierta una exposición de libros y de revistas editados por el Departamento de Filosofía.

JOHANN WOLFGANG VON GOETHE. VIGENCIA DE LA OBRA DE GOETHE

Para conmemorar el sesquicentenario de la muerte de Johann Wolfgang von Goethe, entre los días 3 de junio y 22 de julio, en el Instituto Chileno Alemán de Cultura Goethe-Institut, y en colaboración con la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación de la Universidad de Chile, se desarrolló un ciclo de conferencias sobre el gran escritor alemán.

En este ciclo de conferencias participaron los siguientes profesores: Francisco Aguilera, Héctor Carvallo, Alfredo Matus, Hugo Montes, Carlos Morand, José Emilio Osses, Paulius Stelingis e Hildgard Werner.

La primera conferencia fue dictada por el profesor Paulius Stelingis el 3 de junio, sobre el tema *Fausto de Goethe*, quien se refirió a la obra del escritor alemán comparándola con la de Dante y Shakespeare. Estas tres figuras son consideradas como las tres cumbres de la poesía moderna. En Goethe, sobre todo en su FAUSTO, está presente el valor de la universalidad y el espíritu de trascendencia, que se identifica con el propio espíritu occidental. Goethe, hombre combativo y tormentoso en la época prerromántica, busca en

su etapa clásica de madurez la armonización del sentimiento y de la razón. Se lo considera como un gran poeta y un gran sabio. Su sabiduría es constante, uniforme y serena. La salvación de Fausto, quien ha recorrido las etapas del conocimiento, del goce de los sentidos, del goce estético y desinteresado, culmina en un actuar práctico. Ayudado por el amor de Margarita —el eterno femenino—, tan característico para toda la obra goetheana, Fausto logra la purificación y salvación definitiva.

En la segunda conferencia —10 de junio— la profesora Hildgard Werner trató el tema *La Idea de la Literatura Universal en Goethe*.

Lo que sobre todo caracterizó a Goethe —dijo en su exposición—, fue su capacidad para adaptarse a nuevas experiencias, su enorme sensibilidad frente a personas y circunstancias, su talento para simbolizar fenómenos y objetos. Distanciándose de lo meramente pasajero de los acontecimientos y concentrándose en lo esencial y lo permanente dentro del cambio del tiempo, pudo incorporar fenómenos singulares en un concepto culminante y regulador que domina y ordena la variedad de ideas e imágenes. En los momentos más significativos encontró la manera de acercarse a los demás. Goethe creó un nuevo término para describir esta actividad, *Weltliteratur* (literatura universal), que aparece desde el año 1827 en su diario, en su revista *Arte y Antigüedad*, en cartas y en las Conversaciones de Eckermann con Goethe.

Para Goethe, una literatura universal estaba recién surgiendo, algo que había de venir, cuyos albores pudo observar en los últimos años de su vida y estaba dispuesto a impulsar. En la obra HELENA (FAUSTO, segunda parte), la FANTASMAGORÍA CLÁSICO-ROMÁNTICA del año 1827, revela su actitud conciliadora frente a las posiciones espirituales de su época, el clasicismo y el romanticismo, corrientes adversas, superables solamente por el genio de la poesía.

Goethe estaba empeñado en promover los esfuerzos tendientes a acercar a los pueblos de las diferentes naciones y lo hacía en el ámbito personalísimo de su actividad de literato.

Que los escritores se conozcan, se comenten, se critiquen, se traduzcan para promover una cultura humana. La unión espiritual de Europa, basada en pensamientos de los grandes de su tiempo, precursores del desarrollo del intercambio generalizado de productos elaborados por el hombre, sería el fruto de una nueva orientación hacia el futuro.

La posibilidad de una partida a mundos siempre nuevos, propia de personas imaginativas, acompañó a Goethe como una fascinación constante. Lo demuestra su interés por poetas extranjeros, sea Shakespeare, durante el período vivido con Herder, o más adelante su interés espontáneo por lo persa, lo hindú, lo chino y hasta lo americano. Todo lo influía, y según su propio testimonio, le aseguraba una nueva, eterna juventud. Se comentan unas magníficas traducciones alemanas de obras de Homero, Shakespeare, Lord Byron, Manzoni y muchos más. Afirmó que respetaba en la tradición únicamente aquello que aportaba una nueva creatividad.

Goethe aspiraba a la cultura universal como meta común de todo intelectual, deseaba lograr que el hombre dejase atrás la autorreferencia y adop-

tase el punto de vista más elevado del pensamiento universal más reciente. El interés en el proceso productivo, que se origina del contacto entre individuos y entre naciones, asegura la transformación, y justamente ahí sitúa Goethe su idea de literatura universal.

El profesor José Emilio Osses, en la tercera conferencia del ciclo —17 de junio—, hizo una exposición sobre *El Sentido de la Creación Poética en Goethe: Existencia y Hermenéutica*.

El tema fue enfrentado principalmente con respecto de la autobiografía de Goethe, POESÍA Y VERDAD, de acuerdo a un proceso interpretativo libre, no sujeto a método rígido, pero teniendo como valores básicos los de la universalidad y de lo clásico, la interpretación directa y el curso histórico. Dicha forma interpretativa tiene su base en la neohermenéutica de Heidegger y Gadamer.

La creación poética goethiana obtiene su sentido junto con una afirmación de la realidad de la existencia, la cual, a su vez, se revela al hacerse presente el principio de la acción o actividad, que preside el impulso vital. *Poesía* y verdad representan esa afirmación y constituyen la prueba más categórica de la creación poética, con características de ficción narrativa y ensayo, que permiten una interpretación verdadera de Goethe y sus obras, a través del propio Goethe.

El concepto de *entelequia* acusa gran importancia, significando lo que tiene su fin en sí mismo. Es lo que mejor fundamenta la vigencia de Goethe a través de la historia, y demuestra, al mismo tiempo, que el acto de la creación poética se encuentra latente en el texto, apto para ser revivido por el lector-intérprete.

El profesor Hugo Montes expuso sobre *Fausto en las Literaturas Hispánicas*, el 24 de junio.

Fausto —dijo—, como don Juan Tenorio, es un personaje abierto a una constante recreación. He aquí una de sus grandes diferencias con Hamlet y Don Quijote, las otras dos grandes creaciones de la literatura cristiana, que se agotan esencialmente en Shakespeare y Cervantes.

La complejidad propia del Fausto se acrecienta con esta realidad, ya que ha sido asediada por autores de diferentes épocas y latitudes. También por autores de lengua española.

Ya en la Edad Media, las leyendas de Cipriano y de Teófilo contienen elementos fáusticos: inquietud del personaje, pacto con el demonio, sensualidad. Alfonso el Sabio en sus CANTIGAS y Gonzalo de Berceo en los MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA, aluden al tema.

EL ESCLAVO DEL DEMONIO, de Mira de Amescua, y EL MÁGICO PRODIGIOSO, de Calderón de la Barca, son las dos grandes expresiones de Fausto en la Época de Oro española. El desenlace ético cristiano está a la vista en ambas obras.

En el Romanticismo hay evocaciones lejanas de Fausto en el TENORIO de Zorrilla y en EL DIABLO MUNDO de Espronceda.

Hay que esperar hasta la segunda mitad del siglo XIX y dar un salto a la literatura gauchesca para encontrar un nuevo FAUSTO hispánico. El autor

—Estanislao del Campo— compone su obra por influjo de la ópera de Gounod, representada en el teatro Colón de Buenos Aires. Es un drama-relato, en que un gaucho narra a otro lo que presenció en la escena. Su encantadora ingenuidad permite al autor argentino una creación superior, realmente valiosa.

El conferenciante se extendió sobre el drama de Estanislao del Campo, destacando sus valores narrativos, líricos y propiamente dramáticos.

Al final, trató el tema de Goethe en Chile.

El profesor y Vicedecano de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Francisco Aguilera, habló sobre *Disposición de temas en el mundo imaginario de Wilhelm Meister*, el jueves 1º de julio.

En esta conferencia propuso un modo de lectura de LOS AÑOS DE APRENDIZAJE DE WILHELM MEISTER, que incorpora elementos que posibilitan la inclusión del lector ficticio al modelo de interpretación aplicado. Se destaca como rasgo moderno de esta novela la creación de una disposición artística muy compleja de la situación narrativa, de tal forma que sólo se rescata el mundo imaginario en un acto poético, por lo que cabe proponer enunciados para cuatro matrices de sentido, rectoras del mundo poético y verificadas en diversas categorías de la narración. Se sugiere, como objetivo del análisis, una interpretación que permita delinear la figura del poeta, concebida como incardinada en la categoría de *conciencia artística*, según la idea del propio Goethe.

El profesor Alfredo Matus trató sobre *La Articulación Lingüística del Sentido en un Texto Goetheano*, el 8 de julio. En su exposición abordó la decodificación, 1ª relación semiótica, e interpretación, 2ª relación semiótica, del poema SELIGE SEHNSUCHT, de la colección WEST-ÖSTLICHER DIVAN, dentro del marco de una lingüística textual.

En la consideración de los significados, se analizaron los siguientes parámetros:

Configuración textual de los segmentos sintácticos, valencia verbal y estructura actancial, distribución de personas, jerarquización de funciones macrolingüísticas, cohesión por medio de endofóricos, recursos exofóricos, estra-tificación lexemática.

Discernimiento de los códigos no lingüísticos permitidos por el ordenamiento antes explicitado. Sólo se asumen los siguientes: simbólico, alquímico, bíblico, místico y biográfico. Los sentidos que emergen de tales solidaridades y su articulación en el sentido global del texto en cuanto totalidad. Las presuposiciones de la intertextualidad actualizada.

Focalización de este dispositivo lírico privilegiado, *opera aperta* de comienzos del siglo XIX (1814). Ella ha contado con la predilección de los germanistas: “entre los muchos misterios de su entorno es el más misterioso” (E. Staiger); “la síntesis creadora nunca se ha conseguido como aquí” (K. Viëtor); “una de las más hermosas poesías del Divan” (F. Strich); “constituye la coronación de todo el Divan” (E. Beutler). Y, a pesar de ser el DIVAN la obra goetheana más estudiada en nuestros días —después del Fausto—, SELIGE SEHNSUCHT sólo ha merecido una tímida atención hermenéutica. Tanto más

sorprendente si se piensa que se trata de una textura en que despunta el genio de Weimar.

En su conferencia del 15 de julio, el profesor Héctor Carvallo se refirió a los *Elementos Filosóficos en la Creación Goetheana*. El conferenciante tocó el tema *El Carácter Solar del Ojo*, que también se encuentra en la tradición del platonismo y neoplatonismo, y mostró que ello aparece en la REPÚBLICA de Platón, al final del libro sexto. Más adelante, trató del problema de la verdad y la realidad, destacando que existen formas y niveles diversos. Por tanto, no habría en el platonismo una oposición entre la verdad y la apariencia, estableciendo el profesor Carvallo la comparación con el pensamiento de Goethe, donde tampoco parece tener lugar tal oposición. De ello se desprendería que la idea goetheana de apariencia (*Erscheinung*), no concuerda con la idea moderna, sino más bien con aquella de la tradición antigua. Al final de su conferencia tocó el tema de la aproximación Goethe-Spinoza-Leibniz y de la entelequia goetheana.

La última conferencia del ciclo se dictó el 22 de julio. El profesor Carlos Morand habló sobre el tema *Conversaciones de Eckermann con Goethe*.

De Juan Pablo Eckermann se ha ponderado el mérito de un hombre que, nacido en las condiciones sociales más desfavorables, en un ambiente de extrema pobreza y de vida espiritual angosta, se elevó por su resuelto impulso hasta alcanzar el trato y la confianza de quien, a la vez que la figura literaria más considerable y considerada de la Alemania de su tiempo, era un personaje oficial, un príncipe de las letras, un potentado.

El libro de Eckermann, CONVERSACIONES CON GOETHE, es, sin duda, un documento único en cuanto nunca se ha rendido un informe tan cabal, minucioso y penetrante de la personalidad de un poeta. Pero en vez de poner a Goethe como objeto de nuestra breve exposición —opinó el profesor Morand— hemos preferido detenernos más en la figura de su autor: en la imagen que de Eckermann se desprende de sus testimonios. Porque en esta obra pueden verse al menos tres libros: uno, el que contiene lo que Goethe dice y Eckermann anota; otro, el de la actitud de Eckermann frente a la palabra de su admirado maestro; un tercer libro, tal vez el más apasionante, como una filigrana apenas visible en la textura de una hoja, que contiene la figura del hombre Eckermann íntimo, ese que Ortega y Gasset pedía de Goethe: el Juan Pablo Eckermann desde dentro. Su proximidad al genio de Weimar le permitió hacer su gran programa vital; realizarse, crecer interiormente, y el resultado de ello, su obra material, el libro que comentamos, lo llevó a darle la inmortalidad que sin duda merece.

Todas estas conferencias se realizaron ante numeroso público y fueron coordinadas por el profesor Paulius Stelingis.